

Se debe cuidar y mimar a los trabajadores autónomos, además de facilitar el desarrollo de su actividad, en medio de esta ralentización económica

## No ayuden, pero tampoco molesten

Alejandro Suárez Sánchez-Ocaña  
www.alejandrosuarez.es

La situación económica actual es uno de los temas más recurrentes y debatidos entre los políticos. Las posibles soluciones a la crisis parecen pocas y menos con medidas tan “nada efectivas” como las que se observan a diario.

Mi país cuenta, en la actualidad, con tres millones de autónomos, pese a que en los últimos tres años se han dado de baja 375.000. Es evidente que la crisis ha hecho mella en los autónomos, en mayor o igual medida que en el resto de las empresas debido al descenso del consumo en general. Pero lo más indignante es que los políticos y gobernantes, ante la grave situación, lejos de apoyar a este colectivo que intenta ganarse la vida como buenamente puede, se empeña en ponerles la zancadilla cada vez que intenta sacar la cabeza del lodo.

Las trabas que los autónomos y las pequeñas y medianas empresas encuentran en la actualidad para poder desarrollar y mantener su trabajo sin el menor res-

paldo son de tal magnitud, que resulta difícil concebir cómo es posible que continúen en determinados casos con el desarrollo de su actividad.

La caída de las ventas debido al descenso del consumo en general y la falta de financiación por parte de los bancos son dos de los graves problemas a los que los autónomos han de hacer frente a diario en estos tiempos.

Además, a ello debemos añadir el índice de morosidad con el que deben lidiar, pues muchas veces estos trabajadores cobran tarde sus facturas, incluso con seis meses de demora, y en no pocas ocasiones quienes más se retrasan en realizar los pagos son las propias Administraciones de los Gobiernos; no hay que ser muy listo para entender lo que esto supone para un autónomo.

No me entra en la cabeza cómo las Administraciones son tan rápidas en cobrar y tan lentas en pagar, y más a un colectivo que cumple con la ley para el desarrollo de su actividad. De este modo, no es de extrañar que proliferen la economía sumergida.

Y es que ante esta situación a

nadie le pueden sorprender las consecuencias. Hace unos días en mi país se rechazó una propuesta para que los autónomos no paguen el IVA de las facturas impagadas, lo que supone que un autónomo tiene que pagar 18% del importe de las facturas que emite, le paguen o no le paguen. Increíble, pero cierto.

En países con las tasas de desempleo por las nubes y donde autónomos y pymes carecen de acceso a la financiación, difícilmente se puede crear empleo.

Las grandes empresas no generarán puestos de trabajo, pues aprovechan estas situaciones para llenar sus arcas y para afianzar su posición dominante en el mercado. Por ello, se debe cuidar y mimar a los trabajadores autónomos y se les debería facilitar el desarrollo de su actividad.

No estoy pidiendo a los gobiernos que apoyen a este colectivo, que deberían; lo único que pretendo es que ya que no ayudan, tampoco molesten ni les pongan cada vez más dificultades en su camino.

CEO Ocio Networks



### TECNOLOGÍA EN MOVIMIENTO

## Apuesta por la banda ancha pues la economía global se irá a la “nube”

Todo apunta a que los nuevos desafíos económicos globales estarán basados en una infraestructura tecnológica en la nube. De allí que ampliar la cobertura de banda ancha es una meta que se deben plantear los estrategas de políticas económicas de los diferentes países para evitar el abismo. La apuesta ya comenzó para Australia, un país que geográficamente está lejos de todo, pero que se obliga a acortar las distancias globales. ¿Qué no haría usted con una conexión inalámbrica de Internet de 12 megabits por segundo en su hogar? Pues ese ancho de banda, aún



Argélida Gómez  
Periodista de tecnología

**“90% de los hogares en Australia tendrá una conexión de 100 Mbps, vía fibra óptica”**

lejano para los venezolanos, es lo menos que recibirán los hogares australianos (10%), ya que 90% de estos tendrá una conexión supervalor de 100 Mbps, vía fibra óptica.

Todo surgió del programa de gobierno propuesto por el actual primer ministro de Australia, Kevin Rudd, cuando era candidato en 2007, promesa en cumplimiento que permitirá llevar fibra óptica a 90% de ese país.

El proyecto, que es ejecutado desde el año 2009 por el Estado, con una participación de 49% de la empresa privada, se espera que genere 37.000 puestos de trabajo en un pe-

ríodo de ocho años.

La decisión no es caprichosa, el ministro Rudd coloca a su país en la apuesta por la economía del conocimiento que avanza vertiginosamente hacia la computación en la nube. Su meta es aumentar la calidad y la cobertura de banda ancha a precios accesibles.

El modelo australiano para los servicios competitivos de valor agregado se maneja bajo esquemas de concesiones licitadas de la red de fibra óptica, con tarifas reguladas o definidas en el proceso de licitación.

argelida.gomez@gmail.com